

LA MONARQUÍA HISPÁNICA EN LOS CONFINES SEPTENTRIONALES DEL MUNDO

Fernando Suárez Bilbao

Universidad Rey Juan Carlos

Durante largos años, la presencia española en América del Norte ha sido, en cierta medida, la hermana pequeña de la dominación española de las áreas geográficas centroamericanas y de América del Sur. Por fortuna, cada día son más los investigadores que trabajan en solventar este relativo olvido, hecho este que tiene como grata consecuencia el que el número de publicaciones sobre la presencia española en Norteamérica, en especial en lo que hoy en día son los Estados Unidos, vayan en aumento.

Una de las realidades históricas más destacadas y llamativas de la presencia española en Norteamérica fue la relacionada con los territorios del Pacífico Noroeste, correspondientes hoy en día a la costa pacífica canadiense y de los estados de Oregón y Alaska, pertenecientes a los Estados Unidos de Norteamérica.

En dicho contexto geográfico, la presencia española se concretó casi en su totalidad en la labor exploradora, diplomática, comercial y de guarnición llevada a cabo por la Armada española y por unidades del Ejército, cuyo ejemplo más destado bien pudiera ser el Regimiento de Voluntarios de Cataluña, una de cuyas compañías fue la encargada de guarnicionar el que habría de ser el más notable establecimiento español en Alaska, el de Nootka –o Nuca, como aparece en ocasiones en la documentación española del siglo XVIII-.

Es éste, pues, un tema de estudio que no se ha analizado lo suficiente desde la perspectiva de la Historia Militar y de la Historia del Ejército y la Armada, constituyendo, sin embargo, un tema de indudable interés, toda vez que permite analizar como los marineros y militares españoles no solo prestaban servicio a su

patria en los campos de batalla y bajo el fuego de los fuertes y cañones enemigos, sino que su labor iba mucho más allá y, con frecuencia, abarcaba materias alejadas de los escenarios bélicos.

En el Pacífico Noroeste esto fue particularmente cierto, y a nadie se le oculta la importancia científica que tuvieron las expediciones de los marinos españoles en la región, como las comandadas por Huece, Malaespina o Bodega Quadra. Estudiar el contexto diplomático, estratégico, comercial, jurídico y militar en que estas expediciones se produjeron, así como las circunstancias que llevaron al establecimiento de la presencia española en Alaska –encarnada en los soldados y oficiales del regimiento de Voluntarios de Cataluña-, al choque de intereses estratégicos que esto supuso con potencias como Rusia, Gran Bretaña o Estados Unidos, las crisis diplomáticas y prebélicas suscitadas al respecto y, finalmente, el repliegue español de la región, constituyen el objeto de estudio y difusión del presente proyecto.

A este fin, los trabajos comprendidos en la obra que el lector tiene entre sus manos se pueden dividir en dos bloques.

El primero de ellos hace referencia directa y concreta a la presencia española en el Pacífico Noroeste, comenzando con una introducción general a cargo de Alicia Herreros Cepeda, profesora colaboradora de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, que realiza un sintético recorrido, breve pero necesario para ofrecer una visión de conjunto a quien se aproxime a la cuestión tratada, por los avatares que convirtieron al fuerte San Lorenzo de la Bahía de Nootka en la más septentrional de las posesiones de la Monarquía Hispánica.

El declinar a estas posesiones en Norteamérica es estudiado por el catedrático de Historia del Derecho Enrique San Miguel en su artículo “La crisis de la estrategia política española en Norteamérica: de Bernardo de Gálvez a Luis de Onís”. Los profesores Leandro Martínez Peñas y Sara Granda estudian diversas cuestiones relativas a la aplicación de las convenciones de Nootka, tratado clave por el cual España alcanzó un acuerdo con Gran Bretaña sobre la región. Su trabajo se centra en la “letra pequeña” del tratado, en pequeños casos, en ocasiones sin gran trascendencia histórica, pero que sirven para aproximar al lector a todo lo que suponía

la firma de un tratado internacional, no solo en el campo de las grandes cuestiones, sino también en multiplicidad de pequeños asuntos, que iban desde qué hacer con un naufrago hasta cómo tratar a un barco de otro país que recabara en un puerto de la Monarquía o los trámites burocráticos a realizar para obtener determinados informes.

La profesora Manuela Fernández Rodríguez nos aproxima al que fuera uno de los grandes motores que llevaron a España a navegar hacia las glaciales aguas de los mares septentrionales: la presencia rusa en aguas de Alaska y el temor a que esta presencia fuera avanzando hacia el Sur hasta convertirse en una verdadera amenaza para la defensa y el sostenimiento de las posesiones hispánicas en California. El profesor Martínez Peñas, nuevamente, revisa una de las más azarosas y rocambolescas historias relacionadas con la presencia española en Nootka: la odisea del político escocés Thomas Muir, desterrado por las autoridades inglesas a Botanic Bay, en Australia, y que, tras su fuga de este establecimiento penitenciario, sería recogido por un navío español en la bahía de Nootka, punto intermedio de un periplo que le llevaría a Monterrey, Méjico, Veracruz, La Habana y Cádiz, entre múltiples conflictos y aventuras.

El segundo bloque del presente libro lo constituyen varios artículos que nos sitúan en el contexto en que tuvieron lugar los viajes, expediciones, conflictos diplomáticos y otros avatares españoles en el Noroeste.

Así, Pablo Avilés Flores, de la Escuela de Altos Estudios de París, repasa cuestiones relativas a la imagen que de Méjico se tenía en la Francia primero revolucionaria y luego imperial, ya que fue desde Méjico desde donde se centralizó la presencia española en el Pacífico, cuyo momento más intenso coincide con los turbulentos años de la revolución francesa.

De cuestiones de índole militar se ocupan tres artículos. En primer lugar, el del profesor Carlos Pérez Fernández-Turégano, que se ocupa de una cuestión poco conocida de la Armada española: la figura de los capellanes que acompañaban a las tripulaciones en sus viajes, expediciones y campañas militares. El catedrático de Historia del Derecho Juan Carlos Domínguez Nafría estudia el proceso codificador que sufrieron las normativas militares en el siglo XVIII, centrándose en una recopilación concreta, la de Portugués. Por su parte, la profesora de Historia del Derecho de la UNED Carmen Bolaños nos acerca al proceso de profesionalización realizado en el Ejército durante los últimos años del siglo XVII y los primeros del siglo XVIII.

Este conjunto de artículos nos permite conocer aspectos sobre cómo era el ejército y la armada que llevó la dominación española y la influencia de la Corte de Madrid hasta prácticamente los confines septentrionales del mundo.

Por último, el trabajo de la profesora de Derecho Internacional Cintia Díaz-Silveira sirve para entroncar los sucesos del siglo XVIII con el mundo actual, a través de la polémica cuestión referente a la soberanía de las islas Malvinas, entre cuyos argumentos legales manejados por las partes del litigio tiene no poco que ver la cuestión de Nootka.

Con el presente trabajo esperamos complementar los ya existentes, algunos francamente magníficos, como es el caso del libro respecto a esta cuestión publicado en recientísimas fechas por el profesor de la Universidad Rey Juan Carlos Ignacio Ruíz Rodríguez, obra destinada a convertirse en uno de los libros de referencia sobre la presencia española en el Noroeste de América.